





¡Adiós don Pepe!



En la madrugada del lunes 27 de enero recién pasado, en una sala del Hospital Regional falleció José Grimaldi Accotto, querido poeta: cronológicamente, el primer valor lírico nacido en Punta Arenas.

Su tránsito a la muerte fue largo, triste y doloroso, contrastando con la bondad que le había deparado la vida desde su nacimiento: hijo único, mimado, rodeado de comodidades. Con la primavera de su adolescencia comenzó a definirse su vocación literaria y a crecer esa inquietud andariega que puso "capa y espada" a su temperamento. ¡Quería experimentar la vida! Había nacido poeta y, lo más grave, rebelde y decidido...

Tal vez, nadie lo definió mejor que quien fuera su gran amigo, el gran poeta chileno, cineasta, actor, personaje inolvidable en la historia de más de medio siglo de nuestro arte, Pedro Sienna, que le prologó el primer libro, "Humo azul", publicado en 1933.

*"Porque con hondos aires te llamaba la errancia
y odiabas el cencerro de la monotonía,
repuste por la escala del barco que partía
y tu puerto nativo se borró en la distancia.*

*Trescientas cascabeles de clara resonancia
te asordan en el teatro con tanta algarabía
que apagan el recuerdo de ese muelle en que un día
se quedó sollozando la novla de tu infancia.*

*Te embriagó la farándula y en su carro
ambulante
vas cantando la copla de tu vivir errante
bajo un alba de oro, gallarín y calavera.*

*Poeta de veinte años, muchacho vagabundo,
ya abrieron su abanico los caminos del mundo
frente a la golondrina de tu alma aventurera.*

Treinta y cuatro años más tarde, con motivo de la grabación que Pepe hiciera, para lo cual debió viajar a Santiago -aquel disco se llama: "José Grimaldi dice sus versos", Pedro Sienna recuerda: "Desorientado al principio, daba no pocas tumbos a la deriva. Por fin halló un camino. Se enroló en una compañía de teatro. Se gallarín figura de gala la pasó por diversos países del continente: Amores, aventuras, perspectivas... De pronto, sin saber por qué, o tal vez cansado de vagabundeo, dijo también adiós al brillo de las candidulas y regresó a sus lares. Aquí coló sus energías en la heredad paterna. Y tal como antes había cantado al teatro y su farándula enjera, en Magallanes su producción poética describió la existencia de sus esforzados hombres de trabajo, cuyas duras jornadas compartía en medio del desolado paisaje de las pampas australes, que atravesaba de amanecida, al galope de su caballo, a veces bajo lluvias torrenciales o azotada por gélidas ventarinas".

José Grimaldi lo rubricó en una declaración que dice: "Pasara muchos años en el teatro y luego tomé el camino para el cual estaba destinado. Regresé a mi hogar, regresé a mi tierra y mi rumbo fue totalmente diferente. Pero mi espíritu continuó igual, la poesía siguió siendo mi norte y si antes canté a los caminos, ahora canté a las raíces..."

Y, efectivamente, complementó su tarea literaria, le dio madurez a su oficio de poeta. Nacieron sus poemas populares, sus cantos a las poblaciones, aquellos homenajes líricos a los trabajadores que lo acompañaron en tantas jornadas y a los recuerdos que nombró "añoranzas". En las rimbombicas "foto poemas" de plazas y calles de su Punta Arenas, de cada esquina, de cada rincón. En sus versos está toda una historia emocional inserta en la otra historia, pero aquella revestida con la simple sencillez del poeta que pintó anarrias con palabras hechas de amor.

Razón tuvo el escritor Carlos Vega Letelier al expresar en el sepelio que Punta Arenas está repleta del recuerdo del poeta Grimaldi, quien no morirá jamás mientras haya un corazón sensible y una mente soñadora.

Adiós don Pepe! [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós don Pepe! [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile